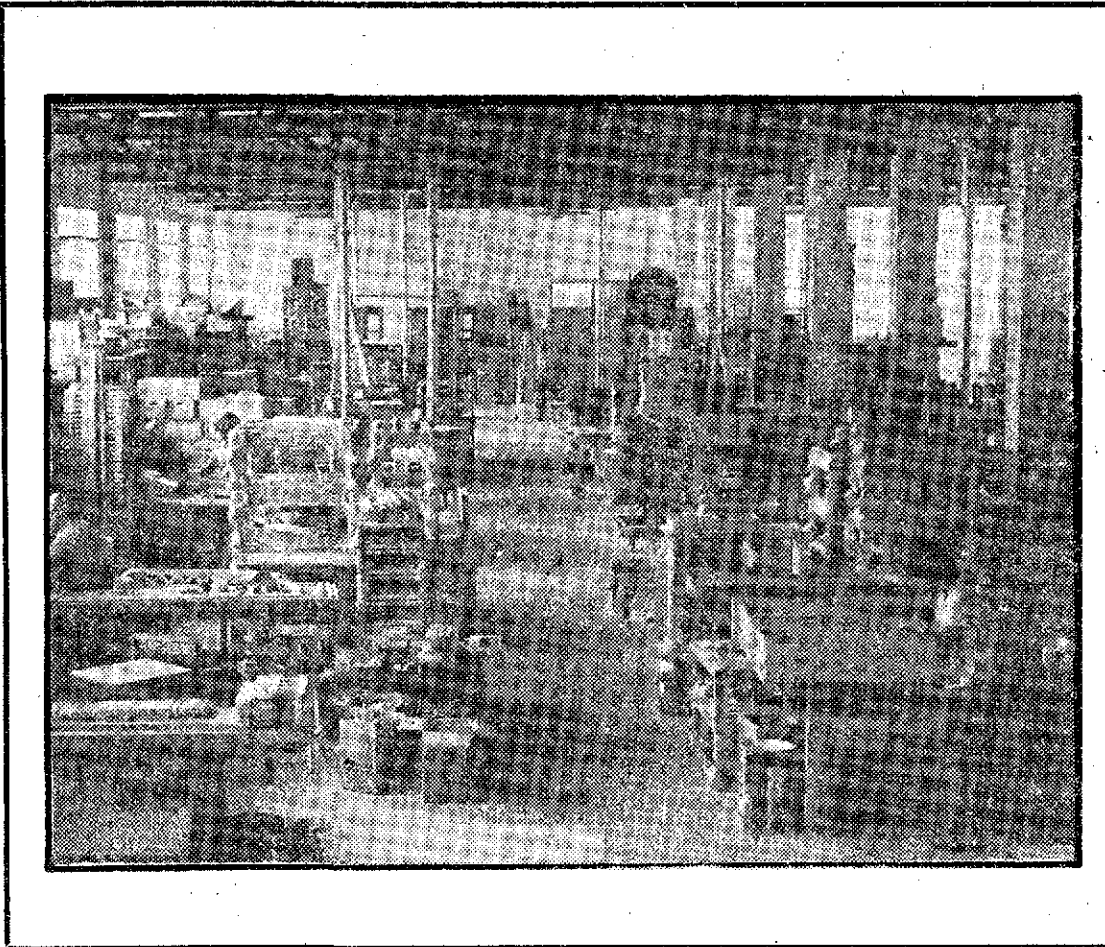


BUEN NUMERO DE LOS ACTUALES PATRONOS SALIERON DE LA MASA DE TRABAJADORES

"EMPECE COMO APRENDIZ A LOS 14 AÑOS; LUEGO ME PERFECCIONE COMO TALLISTA Y, FINALMENTE, ME ESTABLECI" (Don Fulgencio Lara Marlínez)



"NUESTRO EXITO PUEDE CONSISTIR EN QUE HACEMOS CASI TODO A BASE DE MANOS" (Don Antonio Lara)

Yecla, como tantas poblaciones españolas ha atravesado en lo que llevamos de siglo varios ciclos de desarrollo y aumento de su población, seguidos de crisis y emigración masiva, siempre debidos a la incidencia en la economía local de los avatares de la agricultura, dedicación y medio de vida de la inmensa mayoría de las familias yeclanas hasta pasados los años cincuenta.

En 1945, tras unos años de precios rentables para los productos agrícolas —en esta zona, la uva sobre todo—, el censo de la ciudad alcanzaba la cifra de 25.331 habitantes, según el Anuario Estadístico Sanitario Español de aquel año, iniciándose a raíz de entonces una etapa de malas cosechas y malos precios que obligaron a miles de trabajadores yeclanos a buscar medios de vida en otras tierras. Pese al incremento vegetativo de población, la emigración masiva hizo descender el censo a menos de 20.000 habitantes en los siguientes 15 años iniciándose poco antes de 1960 una estabilización, seguida de una lenta progresión, llegando en 1965 a los 20.000 habitan-

naciendo nuevas empresas que dieron ocupación a la mano de obra especializada y absorbiendo la que por falta de rendimiento y por mecanización iba abandonando el campo. Nació la Feria del Mueble, y su éxito impulsó aún más el desarrollo, lo que significó un señuelo para otros muchos hombres que iniciaron la aventura de levantar nuevas fábricas cuyos productos llevaron a las siguientes ferias, ya de carácter provincial y logrando en el pasado año superar la cota de industrialización cuando el censo local de trabajadores industriales rebasó a los dedicados a las labores agrícolas.

Si bien bien pudiera parecer que a este éxito contribuyó una época de política comercial e industrial expansiva de carácter nacional, hay que reconocer que estos avances en Yecla no han sido propiciados con las ventajas de un polo de desarrollo, y que han tenido que superar épocas erizadas de dificultades, con planes de estabilización, encarecimiento del dinero y primeras materias, elevación de salarios —es lo que hay que reconocer que los

te —diría que decisivo—, en que el auge logrado en los últimos años no decaiga: la calidad de sus hombres de empresa. Estos hombres, salidos en su mayoría de la masa de trabajadores o que han heredado de sus mayores el arte la vocación y la dedicación

con un poco de recelo...

—A ver qué dices, ¿eh?... Que no somos expositores y luego...

Acallemos sus recelos y comenzamos nuestro interrogatorio que responde ora uno, otro otro o los dos al alimón:

—¿Cuáles fueron vuestros co-

como la ampliación no entra por ahora en nuestros cálculos... Por otra parte, tampoco se crea que nuestra abstención se debe a querer ahorrar los gastos que ello supondría —dice Fulgencio—, y así se lo hicimos saber a un miembro de su Comité Ejecutivo

lo quitaron de la cabeza.

—¿Con qué maderas?

—Empleamos abedul nacional sólo para las pequeñas piezas, pues aunque su madera es de buena calidad, aquí no se desarrolla mucho. También abedul finlandés y haya de importación.

—¿A qué se puede achacar vuestro éxito?

—En primer lugar quizá, a que trabajamos todavía a base de manos casi exclusivamente. Sólo en un modelo, el primero, empleamos la máquina copiadora de talla para hacer sus patas, aunque este mueble lleva un tablero con un gran trabajo manual; también a que todos nuestros modelos son de pura creación propia. —Los ideas Fulgencio, los traza Antonio y, tras pruebas y algunas correcciones pasan a ser realizados por los obreros. Si se trata de esta forma y se logra dar al mueble unas determinadas características artísticas, el éxito está asegurado, pues el arte no caduca nunca.

—¿Cómo veis el panorama actual del mueble?

—No están las cosas como esta-

clientes hacían antes pedidos más importantes y más espaciados y ahora los vienen haciendo de menor importancia, pero mucho más continuadamente. En algunos casos, esto produce la tranquilidad de ver que la cartera de pedidos no alcance grandes volúmenes, pero esta sensación va desapareciendo cuando se ve que éstos siguen llegando a veces con mucha urgencia, pues hay compradores que se limitan a pedir cuando tienen vendido el mueble de su exposición.

—De todos modos, una parte muy importante en el éxito está en los vendedores. Nosotros contamos con extraordinarios representantes, sobre todo en Barcelona, hacia donde va el 80 por 100 de nuestra producción. Sabemos que los industriales yeclanos se han preocupado mucho en mejorar sus sistemas de venta y ello unido a la calidad indudable del mueble que en nuestra ciudad se fabrica hace que la crisis no se note tanto como en otras zonas.

Estas fueron las impresiones recogidas de dos hombres de empresa, salidos de las filas del trabajo y que, como tantos otros

«LA CRISIS ECONÓMICA NO SE NOTA AQUÍ TANTO COMO EN OTRAS ZONAS»

tes. Entre 1965 y 1969, el aumento de la población en Yecla representó un 713 por 100, superando la media nacional, que fue de 570 por 100. El saldo del movimiento vegetativo de esta década fue positivo en 2.705 habitantes.

A esta recuperación de la población yeclana contribuyó en forma decisiva el esfuerzo y el ingenio de sus hombres. Casi de la nada; sin apenas ayudas —puede decirse que ninguna de carácter oficial—, fue surgiendo una industria cada vez más pujante: la industria del mueble, que contaba con la "levadura" de un pequeño número de talleres y dos o tres fábricas de relativa importancia. En poco tiempo fueron

yeclanos han estado siempre, or encima de lo pactado en los convenios —y otras causas que sería oroljo enumerar.

Todo ello unido colocaba al fabricante de muebles en condiciones difíciles de competir en los mercados, dificultades que se han ido superando a base de trabajar con arte la madera, mejorar sus sistemas de acabado y demostrar su ingenio con el lanzamiento de nuevos modelos, siempre en vanguardia.

HOMBRES DE EMPRESA

Pero hay otro factor importan-

plena al trabajo de la madera y que, a través de los vaivenes económicos de estos años, han adquirido una experiencia y unos conocimientos muy valiosos, que han puesto en juego con todo entusiasmo para vencer cualquier clase de obstáculos.

De entre estos hombres hemos elegido dos para formularse entre un elevado número de patronos de la generación que predomina en número: los que aún no han cumplido 40 años y que, por su edad, son la esperanza de mejores realizaciones.

Estos hombres son los hermanos Fulgencio y Antonio Lara Martínez y ambos nos reciben

mienzos?

—¿Cuándo como aprendiz a los 14 años en Muebles Azorín —responde Fulgencio—, donde estuve cinco años; después marché a Barcelona a perfeccionarme como tallista durante dos años y, tras el servicio militar, me establecí en Yecla con un pequeño taller de talla de madera.

—Yo —dice Antonio—, empecé también como aprendiz en Muebles Lino, trabajando diez años como ebanista, que es lo que a mí me gusta. En 1936, decidí establecerme en unión de mi hermano, y así se lo dije a mi jefe que me animó —suele suceder así siempre que un destacado oficial se despide para trabajar por su cuenta; a fin de cuentas es lo que antes sucedió con el patrono en tantos casos— y comenzamos a fabricar comedores y dormitorios.

Pronto abandonamos la fabricación de estos muebles y nos dedicamos al mueble auxiliar de pura artesanía, puesto que contábamos con obreros especialistas en la talla procedentes de mi anterior taller, interviene Fulgencio. Esos obreros —seis— aún continúan con nosotros, en unión de otro chico que entró de aprendiz, un antiguo obrero agrícola que se adaptó perfectamente al trabajo en las máquinas y el que completa nuestra plantilla, procedente de un curso del P.P.O., que pese a sus 48 años pronto se hizo a nuestras formas de trabajo.

—Habéis dicho que no sois expositores. ¿Por qué? ¿Es que estimáis innecesaria la Feria?

—¡No!! —responden a coro—. Para nosotros, la Feria del Mueble es lo más importante que se ha hecho en Yecla en muchos años y su creación y mantenimiento ha influido extraordinariamente en el desarrollo de la industria local. Incluso para los que no exponemos ha sido muy beneficiosa, como también lo ha sido para los obreros. Nuestra decisión de no exponer en el certamen se debe única y exclusivamente a que desde que nos establecimos, siempre hemos tenido trabajo más que abundante. El ir a la Feria en estas condiciones no hubiera obligado a aceptar mayor número de pedidos que nos hubiesen forzado o bien a ampliar nuestra modesta industria, o a quedar mal ante nuevos o antiguos clientes a quienes no hubiésemos podido atender y

don Víctor Ruiz López, al que manifestamos estábamos dispuestos a aportar nuestra ayuda económica para la amortización de la Feria si el citado Comité lo estimaba.

—¿Qué estilo de mueble hacéis? —Sólo castellano. Quisimos, no hace mucho tiempo, sacar un nuevo modelo de estilo moderno, pero nuestros mismos clientes nos

han hasta 1973, pero tampoco tan negras como las pintan algunos. Ha habido que afinar precios y limitar beneficios al mínimo, pero la mayoría de las industrias están trabajando al mismo ritmo y esto se debe, principalmente, a lo que decíamos antes, a que el mueble de Yecla se ha ganado una justa fama de calidad. Se nota en el sentido de que algunos

empresarios yeclanos pueden lucir las mejores condecoraciones. La señal inequívoca de que su ascenso en la escala social no les ha hecho abandonar su cotidiana laboriosidad: callos en las manos, que continúan en contacto directo con las herramientas de trabajo.

BROTONS



Muebles *mujica*

AVDA. DE LA PAZ, S/N. TEL. 790957 - APARTADO 87

YECLA



Marcial Carpena Carpena

CALLE FABRICAS, 15 — TELEFONO 790874.

PARTICULAR: AVDA. DE LA PAZ, 57.

YECLA

MUEBLES CANO

DORMITORIOS DE ESTILO

FABRICA: SAN RAMON, 211 - TELEFONO 790296

YECLA (MURCIA)



Molina y Gras, S.A.

FABRICA DE MUEBLES - EXPOSICION

Especialidad en muebles de estilo

AVDA. AZORIN, 32 — TELEFONO 790803

YECLA (Murcia)